

LA MEMORIA DEL PODER “REGINAL”: LAS GOBERNANTES DEL CALLEJERO DE MADRID

MEMORY OF QUEENS’ POWER: FEMALE RULERS IN A STREET MAP OF MADRID

Luis Fernando Fernández Guisasola

Investigador predoctoral con financiación UCM-Santander

David Millán Fernández

Graduado en Historia

RESUMEN

Este artículo analiza la presencia de las mujeres de la realeza en el callejero de Madrid. Con los datos ofrecidos por el callejero oficial, se realizan una serie de cuestiones relacionadas con la visualización de los viales y la motivación detrás de sus nombres. Las mujeres siguen siendo minoría incluso entre la alta clase social y que en su mayoría solo son recordadas por sus parentescos o las leyendas peyorativas en torno a sus figuras y no sus obras. Esta tendencia se mantiene hasta los nombramientos realizados a día de hoy.

PALABRAS CLAVE

Madrid, Callejero, “Reginalidad”, Historia, Desigualdad de género.

SUMMARY

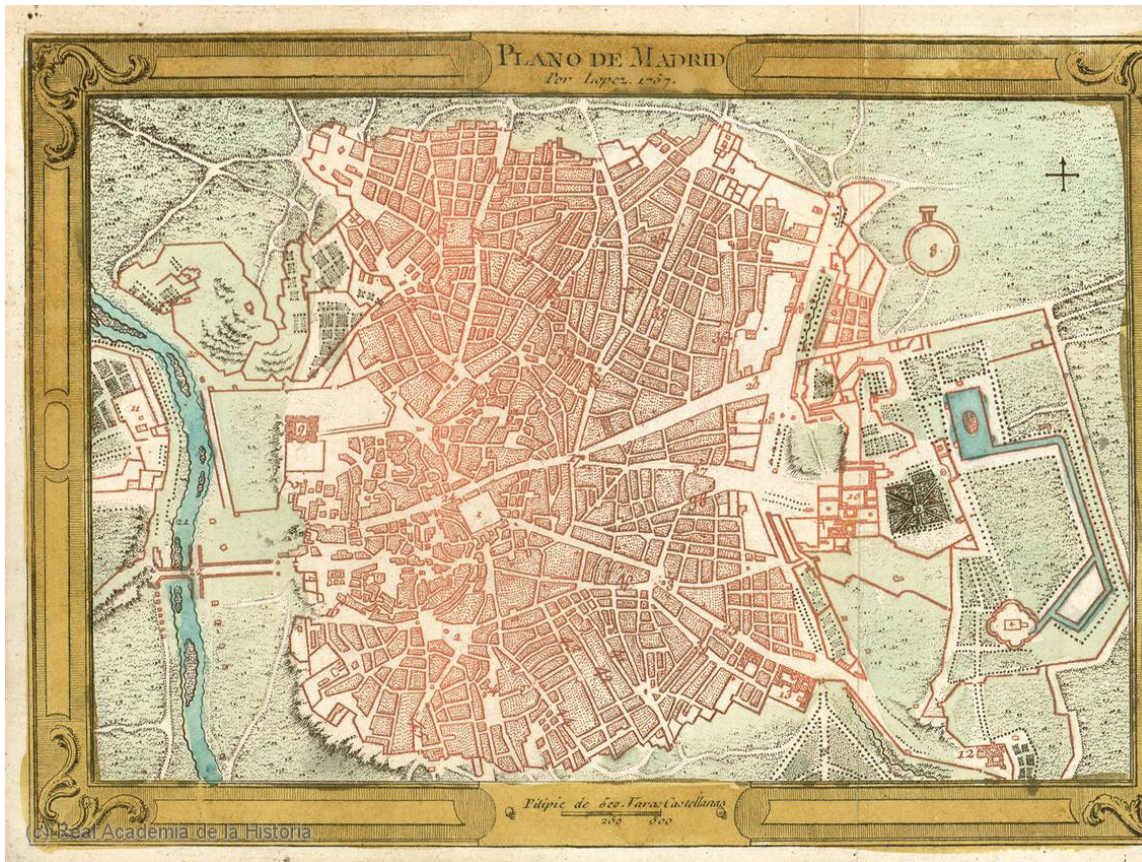
This article analyses the presence of royal women in Madrid’s street map. Official street map is used to realize some questions about the display of these roads and the

Luis Fernando Fernández Guisasola / David Millán Fernández

motivation behind this names. Women are still a minority even between upper classes and that the most of them are just remembered because of their family relationship or pejorative legends about their life but not their acts. This tendency continues in last names recently given.

KEY WORDS

Madrid, Street map, Queenship, History, Gender inequality.



Plano de Madrid (Tomás López, 1762). Real Academia de la Historia, Biblioteca, 21-01765

EXPLICACION
DE LOS NUMEROS QUE ESTAN
EN EL PLANO DE MADRID

1. Plaza Mayor
2. Plazuela de la Cebada
3. Plazuela de Anton Martin
4. Plazuela de S.º Domingo
5. Plazuela de S.º Alfonso
6. Plazuela de las Descalzas
7. Plazuela de la Encarnacion
8. Plaza de las Ervas
9. El Palacio Nuevo
10. El Buen Retiro
11. Casa del Campo
12. V.º de Atocha
13. Hospital General
14. El Rastro
15. Casa de los Conseyos
16. Puerta de S.º Francisco
17. Puerta del Sol
18. El Prado
19. Pasadizo Nuevo de la P. de Atocha
20. la Florida
21. Rio de Manzanares
22. Puente de Segovia
23. Calle de Alcalá
24. Calle Mayor
25. Calle de Atocha
26. La Red de S.º Luis
27. Calle de Foncarral
28. C. de Hortaleza
29. C. de S.º Bernardo
30. La Corredora de S.º Pablo
31. Calle de S.º Juan de los Rios
32. Calle de Leganillos
33. C. del Pez
34. C. de Jacometrezo
35. C. de S.º Anton
36. C. del Barquillo
37. Carrera de S.º Geromino
38. Calle del Prado
39. C. de S.º Isabel
40. Calle de la Magdalena
41. C. del Abispado
42. C. de la Comadre
43. C. de los Cabestreros
44. Calle de los Embaxadores
45. C. de Toledo

Madrid Villa y Corte del Reyno de España situada a la orilla del Rio Manzanares tiene 16 Puertas las cinco principales con registros 14. Plazas. 29 Fuentes principales 13 Parroquias 5. Anaxes 69 Conventos de Religiosos y Monjas Algunas Colegios para Niños y Niñas Muchos Santuarios Capillas Craterios y Congregaciones La Capilla de S.º Isidro Patron de Madrid donde se guarda su glorioso cuerpo es obra del Rey Phelipe IV 22 Hospitales Muchos Hospicios el de S.º Fernando es el principal Casas de recogimiento La Real Hermandad del Refugio El Real Monte de Piedad. 4. Academias Reales. 7. Conseyos. 2 Coliseos para el público I. Para el Rey de los maxeres de Europa. I. Bibliotheca que esta siempre Publica. comprehende su jurisdiccion. 14 Villas y 30 Aldeas Ha procreado a S.º Isidro y S.º Damaso Enquanto a su fundacion M.ª la Mariniere dice en su Diccionario Geographico que tuvo principio de una pequeña Aldea con las ruinas de Villa Mantua y por esto se persuade que fuese un residuo de Mantua de los Carpentanos pero el Licenciado Quintana es de opinion la Fundó el Principe Octobiano hño de Tiberino Rey de Latinos y Toscanos por los años 675. antes de nuestra redempcion siendo Chronologia mas cierta el de 1154. de la Creacion del Mundo y que la llamo Mantua en obsequio de la Reyna Mantua su Madre, otros quieren que se llamase Viteria o Urtaria por los muchos oses que abundaban esta tierra Despues la amplificaron Romanos y la llamaron Mayoritima y Mantua Carpentana Caribay y Maricta atribuyen la Poblacion a los Sarracenos, y que la llamaron Madrid Estaldó en poder de los Moros, fúe ganada por Gracian Ramirez de Vargas año de 720. Perdida despues la recuperó Ramiro II. Rey de Leon el 932. Buelta a perder la conquista tercera vez el Rey de Castilla D. Alonso el VI. año de 1083. Fue cabexa de Obispado (suponiendo que haya sido Mantua de los Carpentanos) Phelipe III. año de 1601. traslado de aqui la Corte a Valladolid pero a los 5. años la behió.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad la Historia de la Mujer es una vertiente historiográfica que cada vez atrae a un número mayor de investigadores. De este modo, la mujer como objeto histórico está siendo estudiada desde un punto de vista político, económico, cultural y un largo etcétera¹. Sin embargo, no se ha prestado demasiada intención como la imagen que han dejado algunas mujeres de nuestro pasado ha sido distorsionada con el paso del tiempo.

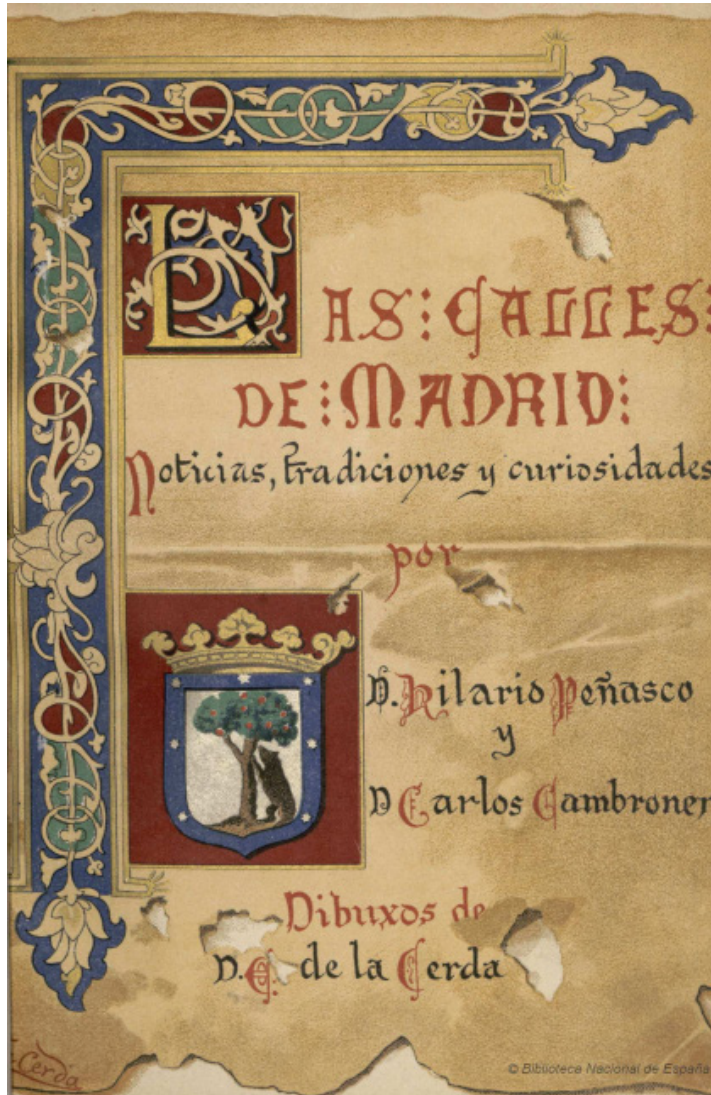
La exposición de este cambio de percepción puede ocurrir a cualquier persona o suceso, ya sea por un uso político de su figura con fines reivindicativos y/o vejatorios², aunque las mujeres se han visto más expuestas a esta alteración por los antiguos preceptos sociales sobre su presunta debilidad o incapacidad. Muchas mujeres han sido opacadas por varones coetáneos o separadas de su género por su “masculinidad”³. La historiografía ha conseguido desmentir las invenciones y recuperar del olvido a figuras relevantes del pasado. Sin embargo, los resultados de las investigaciones no siempre han permeado en la cultura general, por lo que existen inexactitudes que siguen presentes en la sociedad.

Un ejemplo de qué imagen ha quedado de las mujeres del pasado son los nombres de las calles que se transitan hoy en día, un elemento en el que apenas se presta atención, pero que revela un legado cultural y una serie de decisiones políticas, pues son los ayuntamientos quienes nombran los viales por los que transitamos diariamente.

1 Isabel del Val Valdivieso, “Los estudios sobre las mujeres medievales hoy”, en *Las mujeres en la Edad Media. XXX semana de estudios medievales. Nájera del 22 al 26 de agosto de 2019*, ed. por Esther López Ojeda, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño 2021, pp. 19-52.

2 Los ejemplos más conocidos son las llamadas Leyenda Negra y Leyenda Rosa, que tratan de desprestigiar o engrandecer la Historia de España por intereses meramente políticos. José Checa Beltrán, “Leyenda negra y leyenda rosa”, *Lecturas del legado español en la Europa ilustrado* ed. por José Checa Beltrán, Iberoamericana/Vervuert, Madrid 2012, pp. 7-12.

3 Diana Pelaz Flores, *Reinas consortes. Las reinas de Castilla entre los siglos XI-XIV*, Sílex, Madrid 2017, p. 152.



Portada del libro de Las calles de Madrid, de Peñasco y Cambronero (1889). Imagen procedente la Biblioteca Nacional, GMm/1764

I. EL CALLEJERO DE MADRID: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

El interés por el origen del callejero de Madrid se remonta al siglo XIX, cuando surgen los primeros libros y diccionarios que recogen los nombres de las vías y las historias que hay detrás de las mismas⁴. Estas obras no analizan los pensamientos que llevan a la acuñación de estos nombres, sino que se limitan a recopilar las historias o leyendas detrás de sus nombres, misma tendencia que se repite más recientemente en otros trabajos que siguen esta misma línea⁵. Cabe destacar el trabajo de María Isabel Gea Ortigas, quien además de elaborar uno de los diccionarios más completos sobre el callejero de Madrid⁶, es revisora de la reedición de la obra de Pedro de Répide⁷. Todos estos trabajos son un punto de partida muy relevante para la investigación de este artículo, así como un testimonio de la visión de la ciudad desde hace casi dos siglos.

En los últimos años se ha intentado hacer un aporte más analítico a la nomenclatura del callejero de distintas ciudades españolas, y específicamente a la representación de las mujeres en el mismo⁸. En el caso específico de Madrid, Valentina Fernández Vargas, dirige una recopilación de biografías de la mayoría de las mujeres que

4 Mesonero Romanos, Ramón, *El antiguo Madrid: Paseos histórico-anecdóticos por las calles y casa de esta villa, Madrid*, Francisco de Paula Mellado, 1861; Capmany y Montplalau, Antonio de, *Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid*, Madrid, M. B. de Quirós, 1863, Peñasco de la Puente, Hilario; y Cambronero, Carlos, *Las calles de Madrid: noticias, tradiciones y curiosidades*. Enrique Rubiños, 1889.

5 Federico Bravo Morata, *Los nombres de las calles de Madrid*, Madrid, Fenicia, 1984.

6 María Isabel Gea Ortigas, *Diccionario enciclopédico de Madrid*, La Librería, Madrid 2002.

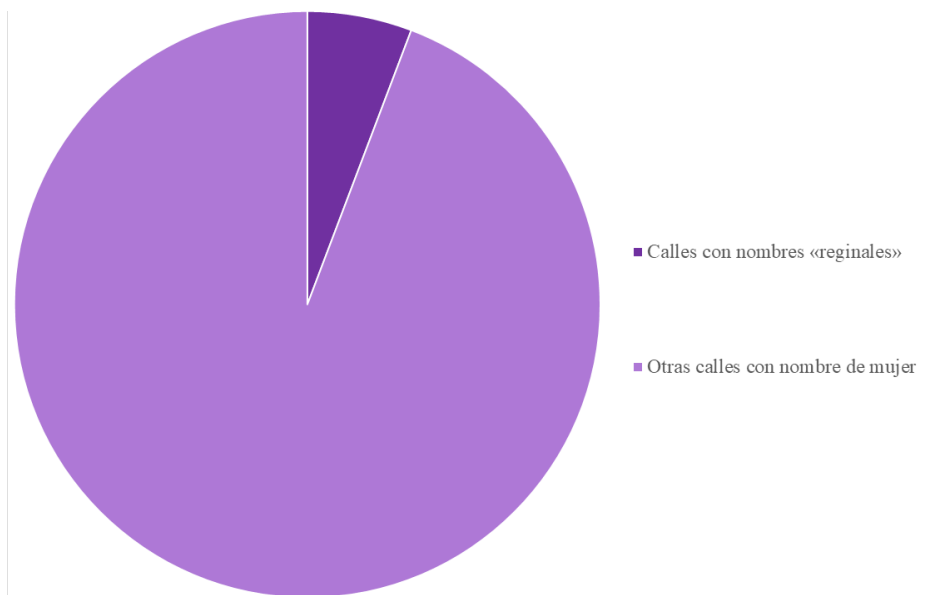
7 Pedro de Répide, *Las calles de Madrid*, L La Librería, Madrid 2007.

8 Andrea Domínguez García *et al.*, “Mujeres en los callejeros. Una estrategia para incluir la perspectiva de género en las asignaturas de Didáctica de las Ciencias Sociales”, en *La docencia en la Enseñanza Superior: Nuevas aportaciones desde la investigación e innovación educativas*, coord. por Rosabel Roig Vila, Octaedro, Barcelona 2020, pp. 952-961; Dolores Gutiérrez Mora y Daniel Oto Peralías, “Ciudades con género. Estudio del sesgo de género urbano a través de los nombres de las calles”, en *Visiones urbanas. IX Jornadas Internacionales Arte y Ciudad*, coord. por Miguel Ángel Chaves Martín, Universidad Complutense de Madrid, Madrid 2020, pp. 195-202; Tomás Bagüés Pérez, “Brecha de género en el callejero de Zaragoza”, *Geographicalia*, 74 (2022), pp. 83-110.

aparecen en el callejero de Madrid hasta ese momento⁹. Todos estos trabajos son necesariamente generalistas, pues el alto número de calles impide hacer un análisis que permita ver a cada calle por separado, y por tanto poder extraer conclusiones sobre la representación en ellas.

II. METODOLOGÍA

Para realizar este trabajo se ha utilizado la información del *Callejero Oficial del Ayuntamiento de Madrid*¹⁰ que ofrece la corporación municipal de la villa en su web. De los 9.388 viales que citan en su relación de viales, solo 730 tienen nombre de mujer, siendo un 7’77% del callejero.



La representación de la realeza en las calles con nombres de mujer

9 Valentina Fernández Vargas (dir.), *Memoria de Mujeres en el Callejero de Madrid*, Madrid, Ayuntamiento de Madrid, Madrid 2004.

10 *Callejero Oficial del Ayuntamiento de Madrid*, Ayuntamiento de Madrid, 3 de julio de 2023,

Como se mencionó en la introducción, aunque se trata de un porcentaje pequeño de los viales madrileños, puede ser un número lo suficiente extenso para impedir realizar un análisis en profundidad. Por tanto, se ha optado por escoger una muestra pequeña de nombres que, desde un planteamiento previo, debería ser recordado tanto en la época de las mujeres conmemoradas como en la actualidad, y por tanto debería tener una representatividad destacada en la capital.

El diferenciador común de las vías escogidas es que tengan nombre de mujeres de la realeza. Como personas de alta posición social y con capacidad política, son figuras destacadas y reconocidas en su tiempo. La relación de la mujer con el poder es una de las cuestiones más tratadas por la historiografía reciente, que ha usado el término “reginalidad” para agrupar todos los estudios al respecto. Por tanto, estas mujeres han tenido más posibilidades de ser recordadas, y en consecuencia de ser conmemoradas tras su deceso.

En total, hay 41 calles en Madrid con nombres de reinas o princesas de las 730 con nombres de mujer, por lo que es una muestra menor del callejero de la villa con nombre femenino.

Para analizar los viales seleccionados se han realizado una serie de preguntas, plasmando cada una en un gráfico que dé una muestra visual de las respuestas. Cada cuestión trata de incidir en la motivación y la visualización de estas mujeres privilegiadas en la capital:

1. ¿En qué distrito se encuentra cada calle?
2. ¿Qué posición jurídica tiene cada una de estas mujeres con respecto al poder regio?
3. ¿En qué momento vivieron y en qué momento fueron incluidas al callejero?
4. ¿Cuánta es la diferencia entre el número de mujeres y hombres de la misma clase social en el callejero de Madrid?

Con estos datos se espera poder ofrecer unos resultados objetivos, así como una reflexión final derivada de estos, sobre la memoria que han dejado las figuras objeto de estudio.

III. LOCALIZACIÓN: UN PASEO POR EL MADRID DE LAS REINAS

Como el objetivo es mostrar una situación actual de las calles, se va a proceder presentando las calles según su visibilidad. Parece evidente que las calles más importantes son las que se encuentran en el distrito Centro por ser la zona que focaliza el ocio local y turístico, así como el trazado original desde el que partirá las futuras ampliaciones viales. La diferencia es visible en la señalización de muchas de sus calles, que se refleja en azulejos artísticos en vez de los clásicos carteles con el nombre.



Azulejos de la calle de la Reina. Wikimedia.org, en contraposición al retrato de Juana I de Castilla. Atribuido al maestro de la Vida de San José. Museo Nacional de Escultura, CE2684

Estos azulejos son una muestra de cómo la memoria de un vial se puede distorsionar. Es lo que ocurre con las calles de la reina y de las infantas, ambas paralelas a la Gran Vía cerca de Chueca. En los dos casos, los nombres corresponden a una vieja leyenda madrileña sobre una procesión de 1639 en la que participan o bien Margarita de Austria, esposa de Felipe III, o bien sus nietas, las infantas María Teresa (futura reina de Francia) y Margarita (futura emperatriz y protagonista del cuadro de Las

Meninas). Sin embargo, la leyenda tiene incoherencias pues la reina Margarita ya ha fallecido para ese momento, mientras que la infanta María Teresa tiene un año y la infanta Margarita no ha nacido. Además, es posible que el autor de los azulejos no conociera esta historia, pues en vez de honrar a las personas de la leyenda, imita un retrato de la reina Juana I de Castilla para la calle de la reina, y una de sus bisnietas, Isabel Clara y Catalina Micaela, para la de las infantas.



Azulejos de la calle de las Infantas.
Wikimedia.org



Las infantas Isabel Clara Eugenia y Catalina Micaela. Alonso Sánchez Coello. Museo del Prado, P001138



Azulejos de la plaza de Isabel II.
Wikimedia.org



Isabel II. Federico de Madrazo. Embajada de España en Roma.

La memoria del poder “reginal”: las gobernantes del callejero de Madrid

Estas dos calles fueron nombradas en 1835, a la vez que la plaza de Isabel II (popularmente conocida como Ópera), llamada en honor a la reina-niña que ocupaba el trono en ese momento. Dos décadas más tarde, aún reinando Isabel II, recibió su nombre la calle de Isabel la Católica, conmemorando a una de las mujeres más reconocidas de la Historia de España y cuya imagen se usaba en el reinado de Isabel II de forma propagandística para reivindicar el derecho de las mujeres a gobernar¹¹.



Azulejos de la calle de Isabel la Católica.
Wikimedia.org



Posible retrato de Isabel la Católica en la Virgen de la Mosca. Atribuido a Gerard David. Colegiata de Santa María la Mayor de Toro

En el distrito Centro, y concretamente la plaza de España, inicia la calle de la Princesa que llega hasta Moncloa. Esta calle fue nombrada para conmemorar el nacimiento de la primogénita de Isabel II, María Isabel Francisca, conocida como *la Chata*, quien sería princesa de Asturias hasta el nacimiento de su hermano, el futuro Alfonso XII. A su vez, de esta vía surge la calle de Luisa Fernanda, llamada en honor a la hermana pequeña de Isabel II. Al finalizar la calle de la Princesa, comienza la Avenida de la Memoria, de la que poco más adelante surge la Avenida de los Reyes

¹¹ Más información en Ester Alba Pagán, “La imagen de Isabel II. Retrato y alegoría como vehículo de la legitimidad monárquica” en *La imagen de Isabel II. Retrato y alegoría como vehículo de la legitimidad monárquica: Actas de las XIII Jornadas Nacionales de Historia Militar*, coord. por Francisco José Corpas Rojo y José Luis Molinero Navazo, Cátedra “General Castaños”, Sevilla 2009, pp. 1079-1111.

Católicos, otro homenaje a Isabel la Católica, esta vez junto a su marido y de época franquista. También pertenece al distrito de Moncloa la calle de Blanca de Castilla, nombrada en honor a la reina y regente de Francia, así como madre del rey Luis IX de Francia.

El campus universitario de Moncloa comunica con Chamberí a través de la Avenida de la Reina Victoria, que finaliza en Cuatro Caminos. Este vial debe su nombre a la entonces reina consorte, Victoria Eugenia de Battenberg. Para ello ha de pasar por Tetuán, donde se encuentran las calles de la Reina Mercedes y de la Infanta Mercedes. Sus nombres pueden resultar confusos, pues el rey Alfonso XII decidió llamar a su hija mayor, la infanta Mercedes, en honor a la esposa de un matrimonio anterior. La calle de la reina recibió el nombre poco después de la muerte de la esposa de Alfonso XII, mientras que la de la infanta corresponde a su hija y fue instaurada en la época franquista. También en Tetuán se encuentra la calle de Santa Matilde, que seguramente recibiera ese nombre por motivos religiosos y no políticos, pero que hace referencia a Matilde de Ringelheim, reina consorte de Francia Oriental (Germania) y madre del primer emperador germano.

Volviendo a Chamberí, se encuentra la calle de Blanca de Navarra, nombrada como Doña Blanca de Navarra desde su creación en 1871 hasta 1916. Se trata de una figura controvertida, y con una historia tormentosa que debía atraer a los romanticistas¹². Esposa de Enrique IV de Castilla, su matrimonio fue anulado tras culparla por la impotencia de éste. Posteriormente murió de forma misteriosa, posiblemente envenenada a manos de su hermana por sus derechos sobre el reino de Navarra.

Al final de la Avenida de la Reina Victoria se llega a la Glorieta de Cuatro Caminos, y bajando a continuación la calle de Raimundo Villaverde se llega al paseo de la Castellana, una de las principales vías del centro de la ciudad. Cerca de ella podemos encontrar varias calles relevantes. Hacia el norte, se encuentra la calle de la Infanta María Teresa, segunda hija de Alfonso XIII, que recibió su nombre en

12 El Romanticismo es un movimiento cultural del siglo XIX que reacciona contra el racionalismo ilustrado y se enfoca en el sentimiento. Desde un punto de vista historiográfico, supone la revalorización de lo medieval y el auge del género biográfico, especialmente de figuras controversiales como Pedro I, mal llamado *el Cruel*, o Juana I, mal llamada *la Loca*. Al no haber ninguna razón social ni política que justifique nombrar una calle en honor a Blanca de Navarra, parece probable que se trate de una motivación cultural.

época franquista al igual que la de su hermana Mercedes. A la altura de la plaza de Gregorio Marañón, el paseo de la Castellana hace intersección con la calle María de Molina, también nombrada como Doña María de Molina desde su creación en 1880 hasta 1916. Esta corresponde al distrito de Salamanca y debe su nombre a una reina castellana que ocupa el poder de manera interrumpida durante un cuarto de siglo. Se trata de una figura medieval que aún es valorada y conocida por su labor política en el siglo XIX, como demuestra la colocación del cuadro *María de Molina presenta a su hijo Fernando IV en las Cortes de Valladolid de 1295* en el Congreso de los Diputados, donde sigue hasta el día de hoy.



María de Molina presenta a su hijo Fernando IV en las Cortes de Valladolid de 1295. Antonio Gisbert. Congreso de los Diputados

Descendiendo por el paseo de la Castellana se llega al paseo de Recoletos, desde donde comienza la calle Bárbara de Braganza hasta la plaza de las Salesas. Corresponde al distrito Centro, y está nombrada en honor a una figura destacada del siglo XVIII. Pasada la plaza de las Salesas, el camino discurre por la calle de Fernando VI, el amado esposo de Bárbara.



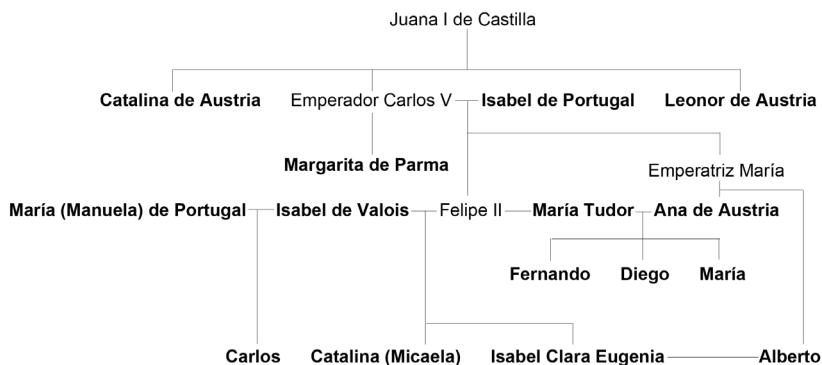
Jura de la Constitución por S.M. la Reina Regente Doña María Cristina, 1897.
Francisco Jover Casanova. Senado de España

Terminamos este recorrido del centro de la villa en el entorno de Atocha, donde se encuentra una de las mayores estaciones de tren de la ciudad, y un punto neurálgico tanto para sus habitantes como para los turistas. En este punto se une el paseo de la Reina Cristina, perteneciente al distrito de Retiro, con el de la Infanta Isabel, correspondiente al distrito de Arganzuela. El primer vial debe su nombre a María Cristina de Habsburgo, a quien se dedica la calle pocos meses antes de la muerte de su marido, Alfonso XII (1885), y su ascenso a la regencia. El paseo de la infanta Isabel debe su nombre a *la Chata*, la hija de Isabel II que también da nombre a la calle Princesa. Este paseo recibió su nombre poco después de terminar la Guerra Civil, casi una década después de la muerte de la infanta Isabel¹³.

13 El final de la vida de *la Chata* es especialmente conocido por su vinculación con el inicio de la Segunda República. Cuando la familia real partió al exilio, el gobierno republicano le ofreció a la infanta permanecer en Madrid por su avanzada edad y su popularidad entre los madrileños. Sin embargo, *la Chata* prefirió partir al exilio junto a su familia y murió en

La memoria del poder “reginal”: las gobernantes del callejero de Madrid

En otros distritos también hay calles con nombres “reginales”. El mayor número de estas se encuentran en el distrito de Hortaleza, donde la creación de nuevos barrios supone la aportación de un gran número de nombres en el callejero en el año 2000. Dentro de este distrito, en el barrio de Sanchinarro, se concentra un alto nombre de calles con nombres de personas del siglo XVI, como Adriano de Utrecht, el Cardenal Tavera o la Princesa de Éboli. También se incluyen a varios coetáneos de la realeza, parientes del emperador Carlos V y su hijo Felipe II, entre quienes predominan las mujeres. Debido al número de parentescos, se aporta una genealogía conectando a las personas homenajeadas con los reyes coetáneos.



Miembros de la Casa de Austria en el callejero de Hortaleza (en negrita)

Se puede apreciar que hay un total de 15 calles, de las cuales 11 reciben nombres de mujeres. De estas, una es la Avenida de Isabel de Portugal, en honor de la esposa de Carlos V, y otras cuatro son calles dedicadas a las esposas de Felipe II: María de Portugal, María Tudor, Isabel de Valois y Ana de Austria. Otras son dedicadas a tres generaciones de princesas (Leonor de Austria, Catalina de Austria, Margarita de Parma, Isabel Clara Eugenia, la infanta Catalina y la infanta María¹⁴).

París el 23 de abril de 1531, cinco días después de marcharse de España.

14 Fernández Vargas considera que la calle está dedicada a María de Aragón, hija de los Reyes Católicos. Sin embargo, a falta de pruebas que indiquen la motivación detrás del nombramiento, y debido a la cronología de los otros conmemorados, parece más probable que sea la hija de Felipe II. De ser así, y teniendo en cuenta que Felipe III tiene una calle en Centro, el infante Carlos Lorenzo es el único hijo de Felipe II que no aparece en el callejero de Madrid.

En las mismas fechas se levantó el barrio de Valdebebas, donde la calle de María de las Mercedes de Borbón, llamada en honor a la madre de Juan Carlos I, rodea el parque dedicado a su bisnieta, la princesa Leonor.



Estatua de Juana I de Castilla en el parque del Buen Retiro. Ayuntamiento de Madrid

Bajando por la M-40, se llega al distrito de San Blas-Canillejas. En éste se encuentra la calle de Doña Juana I de Castilla, inaugurada en 1989. Se trata de la segunda calle dedicada a la reina en la ciudad de Madrid, ya que entre 1985 y 1986 existió una calle llamada Doña Juana la Loca, que recuperaba el apelativo peyorativo que acompaña la leyenda de esta reina. En este distrito también se encuentra la calle de Santa Leonor, cuyo nombre es llamativo por no figurar en ningún santoral. Hace referencia a Leonor de Provenza, esposa de Enrique III de Inglaterra, quien como muchas damas de alta alcurnia de su época pasó sus últimos días en un convento.

En el distrito vecino de Ciudad Lineal figura otra calle con nombre religioso, Santa Elena, que corresponde a una emperatriz romana, canonizada por ser la primera de la familia imperial en convertirse al cristianismo, influir en que su hijo Constantino I legalizara la religión de forma definitiva, y encontrar reliquias sagradas en Jerusalén.

La memoria del poder “reginal”: las gobernantes del callejero de Madrid

Separado del centro por el Puente de Vallecas, se encuentra el distrito del mismo nombre. Este también tiene un vial con nombre de reina, una de las figuras más antiguas de todo el callejero de Madrid. Se trata de la calle de Cleopatra, en honor a la séptima reina-faraón¹⁵ de Egipto con este nombre, famosa por la ficción alrededor de su figura. Al sur se encuentra el distrito de Villa de Vallecas, donde se dedica una calle a la Princesa de Kapurtala. Debe su nombre a Anita Delgado, una bailarina malagueña y rani de Kapurtala durante su matrimonio con un marajá.

Esta exposición de calles finaliza con el sureste de Madrid, que conecta con el resto de la villa a través de puentes sobre el río Manzanares. Dos de estos puentes tienen nombres de reina, el de la Reina Victoria, segundo vial que homenajea a Victoria Eugenia de Battenberg, y el de la Princesa, inaugurado en 1916. En esas fechas el príncipe de Asturias es un niño, Alfonso de Borbón y Battenberg, por lo que no está claro a quien se dedica. Las dos candidatas ya han sido mencionadas: Mercedes, hija de Alfonso XII, que muere con el título de princesa en 1904, o Isabel *la Chata*, la única antigua princesa de Asturias que vive cuando se edifica el puente.



Monumento a Beatriz Galindo la Latina en el Paseo de Extremadura. Wikimedia.org

¹⁵ Recientemente se está utilizando el término “faraona” argumentando que es inclusiva. Se trata de un término incorrecto y forzado, siendo más adecuado el término reina-faraón. Por otro lado, conviene incluir el numeral de Cleopatra VII para referirse a ella como a cualquier gobernante de una monarquía.

Al otro lado del río está el distrito de la Latina, que debe su nombre a Beatriz Galindo, profesora de latín en la corte de Isabel *la Católica*. Allí se encuentran dos calles paralelas nombradas por las dos primeras mujeres que reinan por derecho propio en Castilla: Doña Urraca y Doña Berenguela. No es la primera calle que Berenguela tiene en Madrid, pero la anterior se destruye al levantar la calle de Velázquez.

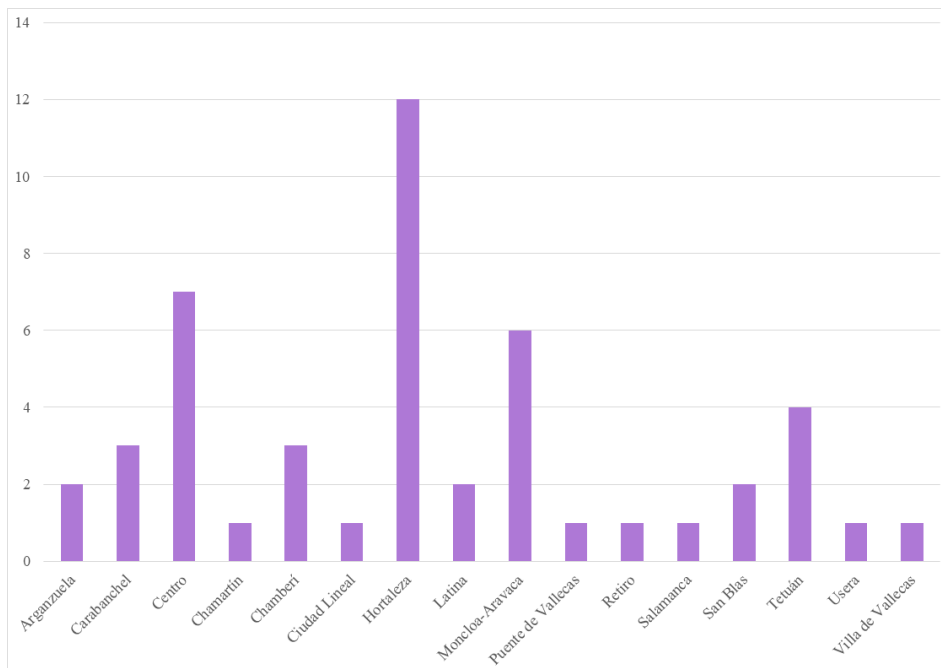
Junto a la Latina, se encuentra el distrito de Carabanchel, vinculado a la emperatriz Eugenia de Montijo, esposa de Napoleón III, por sus propiedades en Carabanchel Alto cuando éste era un pueblo independiente de Madrid. Una de las calles principales de la zona se llama Eugenia de Montijo, al igual que un parque por el que pasa. Esta vía empieza en la plaza de la Emperatriz, llamada también en honor a la esposa de Napoleón III. En los límites de Carabanchel con Usera, a la altura de la Autovía de Toledo, se encuentra la Avenida de la Princesa Juana de Austria, llamada así por la hija menor de Carlos V, hermana de Felipe II, y regente de España en nombre de ambos. Esta princesa está vinculada a Madrid por la fundación del Convento de las Descalzas Reales, que sigue situado en el barrio de Sol.



Juana de Austria. Antonio Moro. Museo del Prado, P004159

IV. POSICIÓN GEOGRÁFICA

Si se analiza la posición geográfica de las calles con nombres “reginales”, se aprecia como los nombres de mujeres de la realeza están presentes de dieciséis de los veintiún distritos de la ciudad. Cabe destacar que hay calles que transcurren por varios distritos, y que por tanto se han contado dos veces. Por ejemplo, Usera no dedica ningún vial a una de estas mujeres, pero comparte el Puente de la Reina con Arganzuela.



Número de calles con nombres de reinas/princesas por distrito

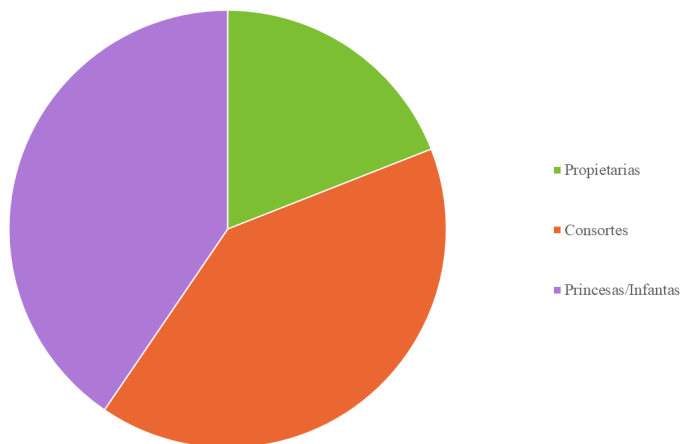
El distrito con mayor número de estas calles es Hortaleza, debido a las ampliaciones de los años 2000. Esto muestra cómo se ha adquirido una mayor consciencia del papel histórico y político que han tenido muchas mujeres. Los siguientes más destacados son Centro y Moncloa, con la mitad de las calles que el anterior, pero con mayor

visibilidad por ser la zona más frecuentada de la ciudad. En cuarto lugar, estaría Tetuán, con un total de cuatro calles, aunque una, la Avenida de la Reina Victoria, solo pasa en su recorrido entre Moncloa y Chamberí.

V. DISTINCIÓN DE LAS CONMEMORADAS

Una cuestión relevante es el rango que han ostentado estas mujeres. Debido a las diferencias cronológicas, culturales y legislativas, es difícil agruparlas en grupos definidos. Sin embargo, se ha hecho una división general en tres grupos:

- **Propietarias:** Aquellas mujeres que son soberanas, es decir, gobiernan por derecho propio.
- **Consortes:** Aquellas mujeres que están casadas con un soberano, y cuya influencia depende de su esposo y de las tradiciones culturales de su reino.
- **Princesas/Infantas:** Aquellas mujeres que ostentan una distinción protocolaria por descender de un gobernante o por estar casada con un príncipe. Aquí se excluye a la princesa de Kapurtala, pues su marido era soberano pese a recibir tratamiento principesco, al igual que ocurre en Mónaco o Liechtenstein, y por tanto es una consorte.



Mujeres conmemoradas por título

Es habitual que a una mujer de la realeza le corresponda más de una de estas categorías, por lo que se ha optado por aquella con la que es referida en el nombre de la calle, o por la que la hace más famosa. Por ejemplo, Isabel Clara Eugenia fue soberana de los Países Bajos por derecho propio, y su hermana Catalina Micaela fue duquesa consorte de Saboya, pero se las incluye como infantas por ser principalmente conocidas como hijas de Felipe II. Tampoco se tiene que algunas de estas mujeres han gobernado en representación de un hombre de la familia, por entenderse que son situaciones excepcionales y con duración determinada que no afectaba a su estatus. Por ejemplo, Isabel de Portugal fue regente durante las ausencias de su marido, el emperador Carlos V, y María Cristina de Habsburgo fue regente durante la minoría de edad de su hijo Alfonso XIII, pero ambas se contabilizan como reinas consortes

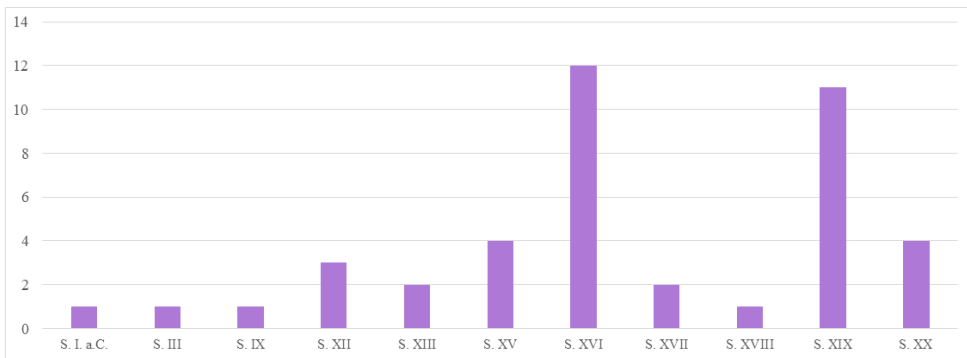
El resultado de estos datos es que se conmemora a tantas reinas consortes como infantas o princesas, siendo diecisiete en cada grupo. Por otro lado, solo se conmemora a ocho reinas propietarias, lo que se puede explicar por haber habido más hombres soberanos que mujeres, y por tanto ser muchas menos que las consortes. A su vez, el número de esposas de soberanos suele ser inferior al de princesas o infantas, pues un solo matrimonio suele tener múltiples descendientes. Por tanto, que haya tantas consortes como infantas indica que se da un mayor papel a las primeras, pues siendo menos a lo largo de la historia tienen la misma consideración.

VI. LAS CALLES SEGÚN SU CONTEXTO HISTÓRICO

Otro apartado interesante es saber a qué mujeres se conmemora. En todas las épocas han existido mujeres que han esgrimido el poder, ya sea formal o informalmente, pero el mérito que se les reconozca a posteriori no tiene por qué ser el mismo, como veremos.

En la mayoría de los siglos sólo hay entre una y cuatro mujeres conmemoradas. Solo se destaca a dos de la Antigüedad (Cleopatra VII y Santa Elena), ninguna con una relación con la provincia romana de Hispania. Con respecto al periodo medieval, son escasos los nombres. Dos corresponden a santas de otros reinos (Matilde y Leonor), tres a reinas propietarias (Urraca, Berenguela e Isabel la Católica), y otras dos a mujeres que tuvieron trascendencia en la Península pese a no ostentar poder en ella (Blanca de Castilla y Blanca de Navarra). Sin embargo, podemos destacar la

ausencia de importantes figuras medievales que ostentaron el máximo poder, como la infanta Elvira Ramírez (s. X), que fue regente de Ramiro III de León, y Catalina de Lancaster, regente de Juan II de Castilla¹⁶. La ausencia de estas gobernantes no parece deberse a la omisión de nombres medievales, pues existen múltiples calles con nombres de reyes visigodos. Sin embargo, no se recuerdan a importantes mujeres coetáneas como Goswintha, dos veces reina consorte y una de las mayores agentes políticas en su época.



Mujeres conmemoradas por siglo

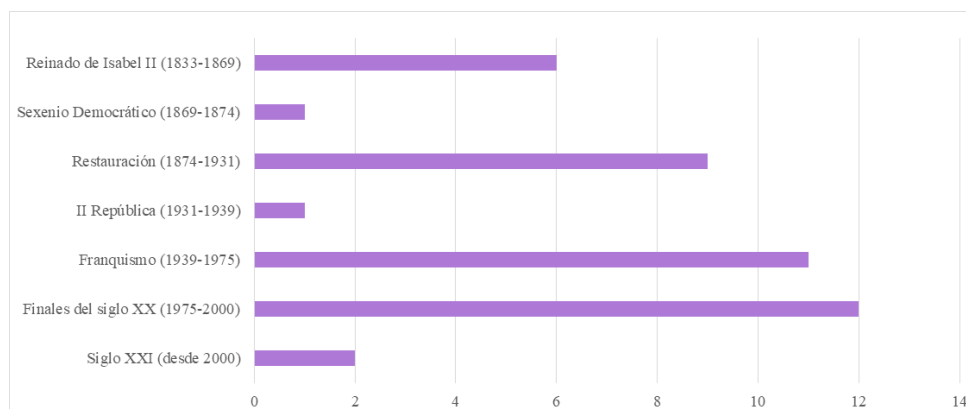
Por otro lado, los siglos que más destacan son el siglo XVI con doce calles, y el siglo XIX con once. Para entender la razón por las que las figuras “reginales” de esos siglos se ven beneficiadas, es necesario analizar la fecha en la que el vial recibió su nombre actual. Con estos datos, se puede apreciar como diez de las calles del siglo XVI pertenecen al barrio de Sanchinarro creado en el 2000, mientras que las del siglo XIX suelen recibir el nombre de personas que vivían en el momento de

16 Es especialmente relevante la ausencia de Catalina de Lancaster por su vinculación con la villa, donde se convertirá en reina consorte tras la muerte de su suegro en 1390. Además, uno de sus principales apoyos políticos fueron sus parientes, los Castilla, cuyo foco de poder y cripta familiar se encontraba en el desaparecido convento de Santo Domingo el Real de Madrid. Isabel Arias Sánchez *et al.*, “Don Pedro el Cruel en el Museo Arqueológico Nacional”, en *Patrimonio Arqueológico en España en el siglo XIX: el impacto de las desamortizaciones*, ed. por Concha Rapi Rodes *et al.*, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Madrid 2011, pp. 180-192.

La memoria del poder “reginal”: las gobernantes del callejero de Madrid

ser homenajeadas o que habían muerto poco antes. Por tanto, estas últimas calles nos hablan de un recuerdo reciente y no histórico, mientras que las del siglo XVI corresponden a un programa de designación de nombres en el que poco importa la acción individual de cada una.

Si se analizan los viales según la fecha en la que recibieron su nombre actual, se descubre que los más antiguos corresponden a Isabel II, un dato previsible si se tiene en cuenta que es cuando se hace la gran reforma del plano municipal y se pone nombre a muchas de sus calles, además de ser el primer reinado femenino desde que la ciudad se convierte en capital del reino. Tampoco sorprende que la época donde aparecen más calles con nombres “reginales” sea en las últimas décadas del siglo XX, cuando la expansión urbana y una nueva mentalidad facilitan el reconocimiento de mujeres del pasado.



Calles por su época de fundación

Llaman la atención el nombramiento de calles en épocas donde España no tiene monarcas. La segunda época donde más mujeres de la realeza reciben una época es durante la dictadura franquista¹⁷, la mayoría correspondientes a figuras

¹⁷ Pese a que durante la dictadura España no tiene un rey o reina, se considera que es un Estado constituido como reino acorde con la Ley de Sucesión del Estado de 1947. Más información en Jordi Cerdá Serrano, “Historicismo y legalismo en los discursos franquistas sobre la monarquía española: La Ley de sucesión en la Jefatura del Estado de 1947”, *Revista*

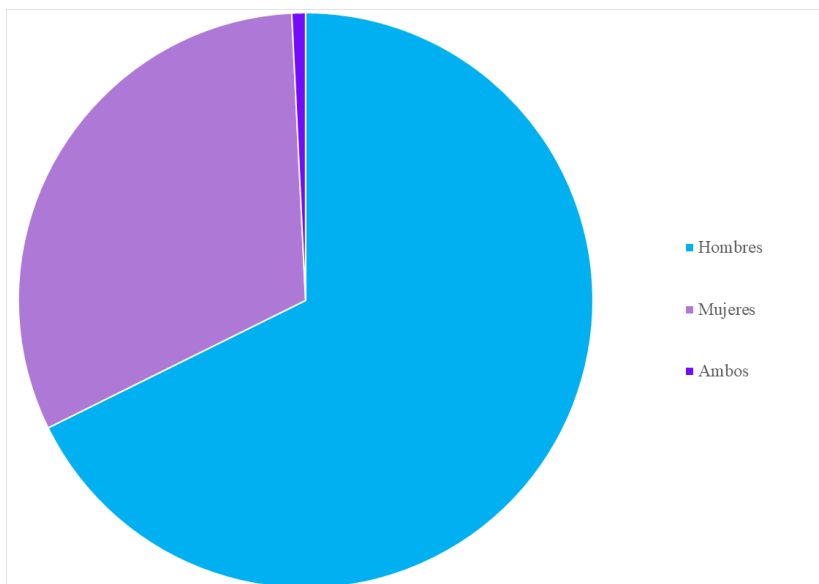
contemporáneas (infantas de la Casa de Borbón y Eugenia de Montijo) y algunas correspondientes a personajes históricos (Reyes Católicos y Juana de Austria). Más destacable es el caso de la Segunda República, en cuyo periodo recibe nombre la calle de Doña Urraca.



Grabado de Isabel I guiando a Isabel II. V. López y R. Amerigó. Imagen procedente de la Biblioteca Nacional, INVENT/27937

VII. DIFERENCIAS ENTRE GÉNEROS

Una última pregunta que conviene hacerse es la diferencia entre calles con nombres de reyes y príncipes con respecto a sus homólogas. Cabe destacar que, desde la institución de las monarquías medievales hasta tiempos muy recientes, lo habitual es que sea el hombre el que ostente el poder jurídico y del que dependa la influencia de las mujeres de su entorno. Por tanto, no es de extrañar que la mayoría de calles con nombres de la realeza correspondan a figuras masculinas.



Calles de Madrid con nombres de la realeza por género

De las 130 calles de la villa con nombres de la realeza, 88 tienen nombres masculinos, 41 femeninos y una hace referencia a los Reyes Católicos, una pareja con un miembro de cada género. El número de hombres conmemorados dobla al de mujeres, en referencia a la posición que han disfrutado en lo político durante la mayor parte de la historia, y del ocultamiento de figuras femeninas. La mayoría de los hombres conmemorados son reyes por derecho propio, en contraposición a la

mayoría de las mujeres, que como vimos son esposas o descendientes que dependen de la capacidad y el deseo de cabeza de familia para ostentar el poder.

VIII. CONCLUSIONES

Como se dijo al inicio de este artículo, los nombres que reciben las calles no son causales, sino que se deben a decisiones sujetas a unos intereses políticos, por lo que muestran que ideas se intentan difundir. A su vez, como todo acto, está influenciado por un contexto social y cultural, por lo que también se aprecia el concepto que se tiene de estas mujeres que, siendo muy importantes en vida, han sido inmortalizadas en el callejero de la villa de Madrid.

No es de extrañar que muchas de estas calles deban sus nombres a coyunturas. Las primeras de las que se han hablado son del reinado de Isabel II, la primera reina por derecho propio en la España contemporánea, la cual se liga a sus predecesoras para generar un discurso de legitimidad en contra de la sucesión agnaticia reclamada por los carlistas.

El otro momento importante donde hay un auge de las calles con nombres de mujeres de la realeza es a finales del siglo XX, donde se cruzan tres coyunturas: el auge del movimiento feminista, la edificación de nuevos barrios y el IV Centenario de la muerte de Felipe II (1998). Estos tres hechos explican que se dedicaran tantos viales de Sanchinarro a miembros de la corte de Felipe II, entre las que destacan las nombradas por mujeres de su familia.

También el pensamiento feminista podría explicar el cambio de nombre de Juana I de Castilla en el callejero, siendo llamada originalmente “la Loca”, sobrenombre peyorativo más allá de cualquier presunta enfermedad que se le pudiera achacar, para poco después aparecer con el nombre de reina doña Juana.

Precisamente por el contexto político y social llaman la atención los nombramiento de la Segunda República y la dictadura, cuando la jefatura de estado no recae en un monarca, y en principio sería inconveniente desde un punto de vista propagandístico. En el caso de la Segunda República existe un único caso, el de la reina Urraca, a la que no tenían razón aparente para homenajear. En el caso de la dictadura, el nombre

de algunas calles con nombres de la Edad Media o la Alta Edad Moderna pueden explicarse con el uso que se hacía de la leyenda rosa para reforzar los ideales del régimen. Sin embargo, es llamativo que también se conmemore a las hijas de Alfonso XIII y a *la Chata*, figuras muy recientes que podrían recordar a los parientes que siguen pretendiendo el trono desde el exilio.

De todas las figuras “reginales” homenajeadas, también se puede destacar que en su mayoría están vinculadas con Castilla, o en el caso de las más modernas España, pero no se destacan otras figuras históricas con la misma relevancia que pertenecen a otros territorios ibéricos, como Petronila de Aragón o las reinas propietarias de Navarra. La excepción son las calles con nombre de santas y la de Cleopatra, una figura de la cultura universal más recordada en muchas ocasiones por la literatura posterior que por el estudio historiográfico de la reina-faraón.

Por último, cabe destacar que muchas infantas de los siglos XIX y XX dan nombre a calles en vida o poco tiempo después de su fallecimiento, por lo que es más difícil valorar si en verdad han pasado a la historia o solo tienen popularidad durante su etapa vital.

En conclusión, muchas mujeres han ocupado el poder, de forma formal o informal a lo largo de la historia. Su recuerdo en el callejero permite saber qué impresión ha generado su influencia al terminar sus días. Muchas aparecen en las calles, pero otras, algunas muy relacionadas con la villa, no son recordadas en el plano urbano. Esto parece estar siendo subsanado en la actualidad, pues las coyunturas políticas y culturales parecen apuntar a la rehabilitación de estas figuras.

